

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos

XXIII



Córdoba, 2016

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos

XXIII

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Diputación de Córdoba, Departamento de Ediciones y Publicaciones

Córdoba, 2016



Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica de Córdoba y sus Pueblos, XXIII

Consejo de Redacción

Coordinadores

Juan Gregorio Nevado Calero

Fernando Leiva Briones

Vocales

Manuel García Hurtado

Juan P. Gutiérrez García

José Manuel Domínguez Pozo

Manuel Muñoz Rojo

Edita e Imprime: Diputación de Córdoba
Ediciones y Publicaciones.

Foto Portada: Fachada de la Casa del Inca, a mediados del siglo XX.

I.S.B.N.: 978-84-8154-535-7

Depósito Legal: CO 2278-2016

LA PRENSA PEÑARRIBLENSE -Y SU GENTE- DESDE LA DICTADURA A LA GUERRA CIVIL

Jerónimo López Mohedano

Cronista Oficial de Peñarroya-Pueblonuevo

En los casi tres lustros que abarcan esta etapa que consideramos, el número de publicaciones periódicas de la que se va a convertir en Ciudad de Peñarroya-Pueblonuevo en 1928 disminuye con respecto a los anteriores períodos y, aunque siguen

predominando las cabeceras adscritas a sindicatos o partidos políticos, con excepción de las de ideología anarcosindicalista, muy perseguida durante la Dictadura primorriverista y totalmente ausentes durante la República, será LA RAZÓN, el primer semanario generalista gráfico, conservador e independiente que expresaba sus objetivos en un prolijo subtítulo en el que se proclamaba "*Defensor de los intereses de Pueblonuevo y su distrito: Literatura, Arte, Ciencia, Deporte y cuanto atañe a esta cuenca minera y su provincia*" y que, a lo largo de sus casi once años de vida se convertiría en la publicación más influyente y respetable entre los monárquicos, primero, y después entre los republicanos que de alguna manera conformaron la ahora llamada "Tercera España" infelizmente aplastada por los odios e intransigencias de las otras dos Españas machadianas, pues en sus páginas los temas y las opiniones de las personas se confrontan en general dentro de la corrección, del respeto y la ironía, lo que es uno de los aciertos en el haber de esta publicación en la que en ocasiones también hay acritud.¹



F I LA RAZÓN, portada del 21-10-1926

¹ Una idea de los temas tratados en los primeros años de la da este sumario que recoge en su número del 24-6-1926 el diario LA VOZ DE CÓRDOBA: « "Haciendo Patria", por Juan Gallardo Corredor [*maestro de Instrucción Primaria en Peñarroya y divulgador, y profesor desde su propia academia, del esperanto*]. "Sonetos", por Cecilia G. de Cosa [*poeta sevillana*]. "Yo vivo en un castillo", versos por Paquita Montilla

El primer número de LA RAZÓN llega a las manos de los peñarriblenses el jueves 22 de noviembre de 1923, poco más de dos meses después de haberse producido el golpe del general Miguel Primo de Rivera en Barcelona, y seguirá apareciendo con regularidad todos los jueves, incluso cuando tras haber reconocido la crisis que afectaba a su publicación desde finales de junio de 1932 en su número 443 su propietario y director Francisco de la Corte, la mantuvo con tesón en la calle durante treinta y nueve semanas más, hasta su desaparición, un tanto abrupta², el 30 de marzo de 1933 con el número 482. Por temas locales estuvo enfrente de CARNAVAL en las apariciones intermitentes de esta publicación en 1925-6, siendo tenidas muy en cuenta por la prensa cordobesa, como decana de la peñarriblense, sus campañas en favor de los arreglos de carreteras, de la construcción de un paso a nivel elevado y la renovación del edificio de la estación de Peñarroya del MZA, o del traslado del Juzgado de Instrucción desde Fuente Obejuna.

Era, al nacer este semanario, alcalde de Pueblonuevo del Terrible tras la destitución fulminante de la anterior corporación por el Real Decreto del 1 de octubre, el republicano Jorge Gallardo Perales que apoyado por la labor que desarrollaba desde la Tribuna Pública del Ayuntamiento Manuel Fraile Corona, secretario general de la Federación Regional de Sindicatos de Peñarroya, secunda con entusiasmo la labor regeneradora iniciada por la Dictadura contra la corrupción –el anterior alcalde estaba acusado de malversación–, la embriaguez y el juego, entre otras lacras de la vida pública. LA RAZÓN se ocupa en su tercer número de las arbitrariedades del contratista de la recogida de basuras, y en el siguiente insta al Inspector de Higiene a evitar la insalubridad pública producida por dos cétricos basureros a espaldas de la concurrida calle Sol, en la que existían una posada –que generaba un gran tráfico de animales que con sus desechos la volvían intransitable en ocasiones y la convertían en foco de infección y de moscas y mosquitos–, además de una escuela con varias secciones y la Cooperativa de Consumo de la Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya.³ En cuanto a su primera imagen fotográfica conocida es la que recoge la bendición de la Bandera del Somatén Terriblense el 4-12-1924, día de Santa Bárbara, Patrona de los mineros y de la Villa de Pueblonuevo del Terrible (PEÑARROYA, 11-12-1961). En 1927 organizó una velada literaria para unos poetas andariegos norteamericanos en el teatro Zorrilla. Rafael Mohedano recuerda que también organizaba concursos de belleza

[joven maestra, reconocida poeta cordobesa y habitual colaboradora. En 1938 era Inspectora-Jefe de 1ª Enseñanza de la provincia de Córdoba]. “Motivos sentimentales”, por M. Piedrahita Ruiz [periodista diplomado y director de varios periódicos conservadores durante la República]. “Hacia falta”, crónica por Flores Silvestre. Crónicas de Peñarroya, Lora del Río, Barriada de la Estación de Peñarroya, Espiel, Pueblonuevo del Terrible. “Un concierto”, por T, y otros originales de interés.

La mayoría de los nombres que aparecen son de personas que envían sus colaboraciones desde fuera de la Cuenca –conocidos genéricamente como “colaboradores regionales” en la prensa de la época– con una imprecisa relación con la misma, indicando la preocupación cultural del medio, así como sus tendencias ideológicas, que mantenían la línea seguida por su antecesor PRO-CULTURA.

Estos extraordinarios fueron enviados a otras publicaciones nacionales para su difusión atendiendo a los intereses locales como ejemplifica la reseña de LA EMIGRACIÓN ESPAÑOLA de agosto de 1927, en un momento de crisis de trabajo y emigración en la cuenca minera: «Hemos recibido el número extraordinario que con motivo de las ferias, ha publicado LA RAZÓN de Pueblonuevo del Terrible, verdadero alarde de gusto artístico y selecta literatura. Felicitamos al estimado colega».

² Si tenemos en cuenta este aviso que aparece en su segunda página: «En el próximo número publicaremos el Cuestionario del Partido Republicano Radical» (N.A.)

³ PEÑARROYA, 15-2 y 9-5-1961. Luis Agredano, en la sección “Cosas de Antaño” reprodujo algunos sueltos publicados en LA RAZÓN.

para las mujeres terribleses reproduciéndose las votaciones, a veces en verso, por las candidatas en sus páginas. Y también este dicho jocoso que corría entre los peñarriblenses:

- «- ¿Cuál es el colmo de la economía?
- Poder darle LA RAZÓN a cualquiera por 10 céntimos»⁴.

La redacción y administración de LA RAZÓN estaban en el número 26 de la calle Veraguas –que a finales de los años veinte se renombraría Miguel Vigara–. Su formato era similar al del diario madrileño con ABC, con 8 páginas a 3 columnas, en las que estaban las de publicidad, que eran las que sostenían económicamente el periódico junto con las suscripciones –cuyo coste era de 1'60 pesetas al trimestre, en la localidad y 2'10 en provincias, pues se vendía en Córdoba, Sevilla y Madrid entre otros lugares– y secciones de opinión, literatura, “municipalías”, ecos de sociedad, deportes y espectáculos. En los primeros años se imprimió en una imprenta de Almodóvar del Campo, según afirma el profesor Antonio Checa Godoy, que recoge también la existencia de otros dos efímeros semanarios independientes coetáneos en la Cuenca en la vecina localidad de Fuente Obejuna: ADELANTE que fue dirigido por Tomás Rivera –corresponsal de LA RAZÓN en aquella Villa– y salió el 27-1-1924, y VOLUNTAD, cuya próxima aparición anuncia LA VOZ DE CÓRDOBA el 17 de agosto de 1929 de la mano de los melarienses Raúl de Verira, los hermanos Antonio y José Agredano Soto y del ya citado Tomás Rivera⁵.

Aunque no pueda precisarse, hacia 1931 se produce un cambio de formato, que pasa a ser de tamaño tabloide, y de cabecera en la que se mantiene en general el logotipo, bajo el que aparece Peñarroya-Pueblonuevo junto a la fecha de publicación del semanario, sin adscribirse como republicano. Los precios de suscripción ascienden en 1932-33 a 2 pesetas el trimestre en la Ciudad y 4,80 y 7,50 respectivamente al semestre en provincias y en el extranjero, lo que indica una mayor difusión de la publicación, cuya redacción, administración y talleres de tipográficos seguían en el 36 de la calle Miguel Vigara –que se dedicará al periodista republicano José Nakens en 1932– donde de la Corte había montado su propia imprenta⁶. En las cuatro páginas, a cuatro columnas aparecen, como novedad las esquelas y en ocasiones, editoriales como tales en su primera página. La vida municipal y política aumenta sus contenidos, estando sus páginas abiertas a partidos y sindicatos locales de todas las tendencias y a otros colectivos sociales, así como a las colaboraciones enviadas desde las distintas corresponsalías, mientras disminuyen drásticamente los literarios – del espejeño Fernando Félix, casi siempre, o el folletín “La fatalidad de Ofelia Celsi” del socialista



⁴ Entrevista a Rafael Mohedano Mohedano el 18-3-1089

⁵ CHECA GODOY, ANTONIO “Historia de la Prensa en Córdoba (1790-2010)”. Editado por la Asociación de la Prensa de Córdoba. Córdoba 2011. Pág. 131.

⁶ Luis Mohedano Valbuena, entrevistado el 8-10-1990, recordaba: «estuve trabajando de pinche en LA RAZON, con “Huesesito”, que era un personaje simpático y mujeriego. Le daba a la máquina con los pies, junto a otro operario, pues era una máquina grande, para que salieran los periódicos en la cantidad requerida, cuando estaba en la calle Veraguas en una habitación-comedor».

local Ricardo Guisasaola de la Torre-. Otras secciones destacables son las de “*Notas deportivas*”, que cuentan los encuentros de “*fút-bol*” –que ya desataba pasiones– de los Sporting, Deportivo, Balompédica o Peñarroya, y los de boxeo locales, firmadas por DESACOTO, “*Cinematográficas y teatrales*”, en el cine *Andalucía* y en el Teatro *Zorrilla* o los de verano, a cargo de EL DE LA BUTAK NUM.14 y se recogen encuestas, manifiestos, festivales, la vida social, académica, los sucesos y el movimiento demográfico. Destaca, por el volumen de sus colaboraciones, variedad de los temas de que se ocupa y por la ecuanimidad con que lo hace, la labor de Saturnino Morillo Millán que usa también los pseudónimos ESEME, M y Morillo que, en ocasiones, como al ocuparse del paro y el hambre en la Cuenca, o del posible cierre de la Fundación de Plomo, provocará represalias contra el periódico por parte de la Sociedad de Peñarroya. Armenta o Figuerillo se enfrentarán con los redactores de EL IDEAL. Desde febrero del 1932 LA RAZÓN pasa a publicarse los viernes, aunque también lo hará, en menor medida, los jueves o sábados.

El editor, director y propietario de este semanario era Francisco de la Corte Jiménez, conocido popularmente como “Huesesito” –por ser bajito y delgado–, un onubense afincado desde los años de la Gran Guerra Europea, junto con otros miembros de su familia, en Pueblonuevo del Terrible. Trabajó como funcionario en el Ayuntamiento y era representante de casas comerciales y de seguros. De talante conservador, e integrado plenamente en la burguesía local, destacó como persona de gran sensibilidad cultural, presidió asociaciones culturales terribles como la “Álvarez Quintero”; fue representante de la Sociedad de Autores y un habitual organizador de recitales poéticos y musicales, pero son escasos sus textos literarios conocidos. Aunque su firma no aparece en LA RAZÓN, fue corresponsal literario de EL NOTICIERO SEVILLANO; del pacense EL CORREO DE LA MAÑANA; de EL FÍGARO madrileño y de los periódicos cordobeses EL DEFENSOR y LA VOZ y, una vez terminada la Guerra Civil –que pasó detenido en la prisión de Ciudad Real– de AZUL. Mantuvo una activa correspondencia con escritores cordobeses y sevillanos que colaboraron con su publicación. A principios de 1934 trató de crear una asociación de la prensa cordobesa que protegiera a los periodistas. En los años 50 volvió a resucitar la cabecera del semanario.



F 3 Francisco de la Corte Jiménez (1925)

Así mismo LA RAZÓN publicó desde 1925 hasta 1932 un número extraordinario con motivo de las ferias de Pueblonuevo del Terrible, sin que se conozca publicación similar para las ferias de Peñarroya tras la fusión de ambas villas en 1927. El ejemplar que apareció el 9 de agosto de 1925 tenía las mismas dimensiones que los números ordinarios, pero contaba con 30 páginas en las que convivían una muy abundante publicidad de poblaciones cercanas y de Córdoba, Pozoblanco o Puertollano; fotografías de personajes de la vida local y de colaboradores literarios habituales del semanario, así como de algunas de las industrias de la Sociedad de Peñarroya; interesantes caricaturas y dibujos de Luis Peñalver –autor también de la portada– y del sevillano Rodríguez Simó. Y en los textos, además de la buena parte dedicada narraciones y poesías, la dedicada a los distintos servicios públicos como correos,



F 4 Extra de Feria de LA RAZÓN 1925

estética modernista, con motivo de la feria terrible en clara competencia con el extraordinario de LA RAZÓN, que había solicitado una subvención al Ayuntamiento para publicarlo, «prescindiendo en ella de la vulgaridad de publicar tarifas de correos, telegráficas, cédulas personales, etc., horarios de trenes que nadie lee y desdican, desde luego, de una revista programa de fiestas». Se editaron 2000 ejemplares con tamaño de folio extendido. Con cada uno de ellos se regalaba una participación de lotería en combinación el sorteo de Navidad de ese año, con dos premios de 50 pesetas cada uno. Profusamente ilustrado con fotos del editor, de Paco Navarro y otros, contiene artículos sobre la localidad, sus iglesias, industria, comercio, infancia, la contaminación. Un texto optimista del alcalde Eladio León, y otro de Juanito Palacio augurando el espléndido porvenir de “Villafutura del Terrible”, así como algunas poesías y abundantes anuncios.

Sin que se pueda precisar poco más que su nombre a primeros de mayo de 1924 existía un periódico anarquista terriblese, LA REVUELTA, según se deduce del suelto publicado por la revista quincenal madrileña LA EMIGRACIÓN ESPAÑOLA del día nueve de este mes en el que el futuro editor de los cien volúmenes en tamaño de 4º y con entre 100 y 120 páginas de texto y la foto en la portada de cada uno de sus autores que deberían integrar la Biblioteca Cervantes y cuyos trabajos originales –más 25 pesetas como gastos de clichés y propaganda reintegrables en ejemplares publicados–

telégrafos o el somatén y a glosar los trabajos de la Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya en la localidad y, naturalmente la programación de los actos festivos. Su precio era de 50 céntimos de peseta y su redacción y administración se sitúan en la calle Canalejas, 53, principal. Se han conservado algunas páginas del último de estos ejemplares “republicanos” publicado en agosto de 1932, con contenidos básicamente literarios, ilustrado con fotos de la feria precedente y otras de la localidad, caricaturas, algún artículo y muchos anuncios como es usual en estas publicaciones festivas. Su valor era de 80 céntimos siendo ya su formato tabloide, como el de números ordinarios.

Luis Hernández García, conocido republicano local, publicará en agosto de 1926 2000 ejemplares de una revista ilustrada, con



F 5 Revista ilustrada de Feria agosto 1926

habrían de enviarse al director de la Biblioteca, al número 19 de la calle Colón de esta población, que es el del Centro de Estudios Sociales de los anarquistas terribleses. Esta publicación sería el medio utilizado por el director para dar a conocer el nombre de las obras y de los autores admitidos y la progresión de la anunciada Biblioteca.

Por esas mismas fechas el también anarquista David Díaz encontró los apoyos necesarios para sacar a la luz en Pueblonuevo del Terrible un semanario dominical de ideología republicana y anarquista, Pretendía una publicación en la que colaborasen gentes de prestigio en la que se tratasen temas de sólidos contenidos culturales y de pensamiento, se recogiesen las noticias locales, provinciales y las que enviasen corresponsales desde otros puntos de España, incluso alguna internacional. Deseaba una

publicación comprometida, regeneradora y de calidad que girando en torno a la obra cervantina, generase opinión e ideales republicanos y anarquistas y fuera capaz de atraer a la elite progresista local no socialista y alcanzar el mayor apoyo posible entre los trabajadores, o como el mismo Díaz expresaba con un cierto elitismo en el segundo número del semanario «Poner Sal en la mullera, ilustrar y dignificar al vulgo que no piensa más que en PANEN ET CIRCENSES es una obra que aún no es comprendida por las gentes de nuestros pueblos». Por su parte Servando Gerpe, el redactor-jefe, tomando la voz del hidalgo manchego aprovecha una de sus cartas al Directorio Militar, de las que Sancho Panza es destinatario y que publica LA EMIGRACIÓN ESPAÑOLA el 30 de junio antecediendo al asunto principal sobre la puesta en marcha de las Oficinas de Emigración, informa a su escudero para «que sepas la mucha demanda y requerimiento que se nos hace de todo lo descubierto de la tierra en urgente súplica que a ella vayamos en demanda y hallazgo de los infinitos encantadores que la pueblan y la despueblan, y el que más interés muestra y pronto pide auxilio es...nada menos que otro Don Quijote que imitando en letras mis fazañas, tiene su cuna y linaje en Pueblonuevo del Terrible, en Córdoba, a donde no hago memoria de que llegásemos tú y yo. ¡Pásmate, Sancho, como yo me espanté de verlo aquí, pues aquí ha llegado ahará un mes, de no andar mal de cuentas las musas excelentes!»



Presidía el flamante ayuntamiento corporativo de Pueblonuevo el médico gaditano, y empleado de la Sociedad de Peñarroya, Eladio León Castro que basándose en el desarrollo industrial y demográfico de la Villa con casi 20000 habitantes, había

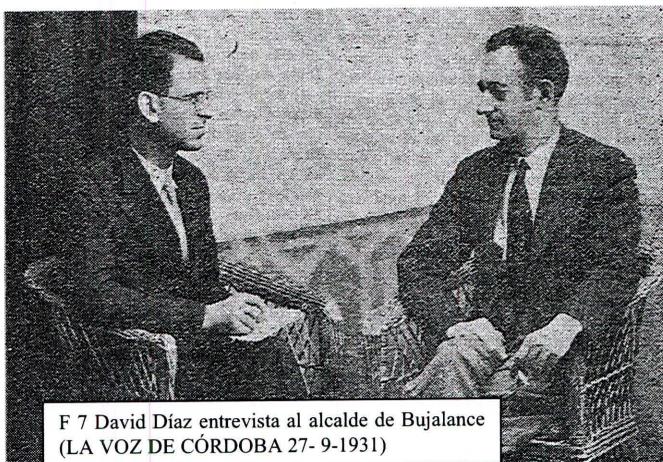
solicitado primero la ampliación del término municipal – que no llegaba a los 40 kilómetros cuadrados de superficie– y luego la fusión con el término municipal de Peñarroya y de ambos ayuntamientos iniciándose el estudio de una serie de proyectos como la creación de una Escuela de Maestría Industrial; la subvención de grupos escolares o la petición a la MZA de construir un nuevo edificio en la estación de Peñarroya dado el elevado tráfico de viajeros y mercancías. Se pedía el desecado y saneado de las charcas para evitar las frecuentes epidemias y la SMMP concedía nuevas fuentes de agua potable e industrial para el abastecimiento de la población. Seguía el conflicto del servicio plomero de la fábrica de Productos Químicos y el de las obreras de la fábrica de la Sociedad de Tejidos Industriales de Peñarroya, mientras, en el Protectorado de Marruecos aumentaban las bajas de las fuerzas españolas que se replegaban ante la intensificación de los ataques de las cabilas rifeñas.

El primer número de DON QUIJOTE –del que sólo se hicieron eco en la prensa capitalina los diarios LA VOZ y el DIARIO DE CORDOBA del 7 y del 8 de junio– El primero en un suelto en el que tras citar a su director, afirmaba que *«el cuerpo de redacción lo forman periodistas y escritores de gran relieve, destacando al ilustre Miguel de Unamuno»* al tiempo que le deseaba *«muchos éxitos»*– salió el 8 y causó escepticismo, cuando no burlas, sobre la veracidad de las firmas de los autores de las distintas colaboraciones⁷ no sólo entre los componentes de la redacción de LA RAZÓN –que desde sus páginas mantendrá una incuestionable rivalidad con la nueva publicación– sino entre buena parte del sector más cultivado de la sociedad terriblense que consideraba imposible que tan conocidos escritores se prestasen a colaborar en una publicación local como era aquel semanario, aunque la permanencia de estas colaboraciones en los cinco números publicados que se conocen, les obligó a aceptar la evidencia, especialmente tras la intervención directa del propio Unamuno. Entre los redactores locales aparece Mauricio Molina (A.T.NEO), que también lo era de LA RAZÓN y trabajó luego para Francisco de la Corte en su imprenta. En su columna *“Del retablo de Maese Pedro”* se ocupaba del mundillo de la música, el teatro y el cine locales. Los demás lo hacen bajo pseudónimo, como “El Duende” que desde su sección *“Porque nos da la gana”* se dedicaría a comentar la actualidad local, aunque orillando cualquier cuestión de crítica política comprometedora a la Corporación municipal. Y también procedente de CARNAVAL, Pedro Jiménez Pineda, empleado en el laboratorio de la Sociedad de Peñarroya. “Dello Danel” (David Díaz), autor de sonetos sobre personajes del Quijote. Y los quijotescos “Cide Hamete”, “Quijano” y “Sansón Carrasco” que se encargaron de la sección *“Lanza en ristre”*. El primero en su *«Villa Selina»* lo dedicará a la población gatuna de Pueblonuevo del Terrible, utilizando una prosa divertida y culta, con referencias a Lope de Vega o a Baudelaire.

El semanario, visado por la censura como era obligado e impreso en Córdoba en los talleres tipográficos “La Ibérica”, tenía su redacción y administración en el número 19 (bajo) de la terriblense calle Colón, sede del colegio “Luz y Vida” de David Díaz.

⁷ Como las de: Miguel de Unamuno – prestigioso y profundo escritor bilbaíno y profesor, desterrado a la sazón en la isla de Fuerteventura por sus críticas al rey Alfonso XIII y al Dictador-; Eduardo Barriobero –reconocido cervantista riojano, republicano radical de izquierdas y abogado- Servando Gerpe –gran cervantista gallego y coautor del nombre del periódico-; Goy de Silva –poeta y autor teatral modernista gallego-; Alfonso Vidal y Planas -autor dramático y amigo del pintor cordobés Julio Romero de Torres- Armando Buscarini – riojano autor de cuadernos de poesía y de obras dramáticas y narrativas, que editaba él mismo- o Julio Camba – escritor gallego, un humorista imaginativo y crítico- miembros excepto Unamuno, de la variopinta y esforzada fauna bohemia y rutilante que poblaba aquel Madrid de la época que luego sería conocida como la Edad de Plata de la literatura hispana.

Con cuatro hojas a cuatro columnas y con formato del tipo tabloide (55x44 centímetros), un tercio de su contenido era publicitario, la base económica eran las suscripciones –1'25 pesetas por trimestre–, y la venta directa a 10 céntimos cada ejemplar. Además de en los pueblos de la Cuenca minera, de los que también recogía acontecimientos, se vendió en algunos de los quioscos de la capital del Reino, donde era corresponsal literario el entonces conocido actor y poeta Armando Buscarini –al tiempo que se felicitaba por la reaparición del diario madrileño EL PAÍS como órgano oficial del partido republicano– y en los de Córdoba, desde donde el escritor onubense, y entonces periodista republicano, Marcelino Durán de Velilla, una institución del periodismo cordobés del siglo XX, enviaba sus crónicas capitalinas tras haber saludado a la flamante publicación con estas palabras: «¡Sé bienvenido, DON QUIJOTE, y que los resplandores de tu juventud, la esencia de tu fortaleza, sean luz perenne que alumbré las rutas del porvenir de la madre España!».



F 7 David Díaz entrevista al alcalde de Bujalance
(LA VOZ DE CÓRDOBA 27- 9-1931)

David Díaz Rodríguez, director de DON QUIJOTE en el que escribía una sección titulada “La semana eutrapélica” –en la que defiende la lucha por la vida como ley natural a respetar– fue un culto y prolífico escritor, periodista, conferenciante político y maestro que nació en

Villanueva de Lorenzana (A Coruña) en 1896. Hijo de familia obrera, a los 16 años escapa del seminario de Mondoñedo (Lugo), y tras integrarse en grupos anarquistas, emigra a Cuba y Estados Unidos con el pseudónimo de Dello Danel. Vuelve en 1919 a Galicia y dirige efímeros periódicos como EL COMBATE o LA VOZ DEL OBRERO. Participa en la creación de las Juventudes Libertarias y de la Biblioteca Libertaria. Colaborador habitual entre las más reputadas firmas anarquistas madrileñas del semanario NUEVA SENDA, que propugnaba el comunismo libertario contrario a los cenetistas adheridos a la Internacional Roja de Moscú⁸, fue procesado por delitos contra el libre ejercicio del culto y por delito de imprenta. Hacia primeros de 1922 aparece –desterrado, según creía Julián Pino– en la cuenca del Guadiato, primero en Belmez, aunque muy pronto se instala en Pueblonuevo del Terrible y se posiciona en favor de los obreros en el largo conflicto sostenido contra la SMMP este año. Su hijo Elías recordaba: «Mi padre era alto, con lentes y elegante. Tenía esa personalidad innata que atraía y que hacía respetarle sin miedo. Cuando empezaba a hablar se callaba todo el mundo y convencia, aunque fueran de partidos contrarios. Tenía un gran poder de convocatoria. Tuvo aquí frecuentes problemas por lo avanzado de sus ideas, pues era

⁸ MADRID SANTOS, PACO: “La prensa anarquista y anarcosindicalista en España desde la I Internacional hasta el final de la Guerra civil”. Tesis presentada en el Departamento de Historia Contemporánea de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Barcelona. Tomo I (1869-1930). Tesis pág. 610

un idealista que terminó siendo de Izquierda Republicana de Azaña»⁹. Con el anarquista Aquilino Medina funda el centro de enseñanza racionalista “Luz y Vida”, compaginando esta labor con otros trabajos para poder mantener a su numerosa prole. Defiende el papel social de la mujer; pronuncia conferencias; escribe en publicaciones como EL PUEBLO –de Vicente Blasco Ibáñez, con el que se carteaba con familiaridad– en EL AMIGO DEL PUEBLO –de la vecina localidad pacense de Azuaga– en ESTUDIOS y otros más, siendo corresponsal de NOSOTROS y de LA VOZ DE CÓRDOBA. Publicó folletos en la Editorial de Renovación Proletaria terribleense y en otras de Barcelona. Vivió unos meses una muy activa vida pública en Carlet (Valencia) alejado de su familia en 1926-7 y abandonó definitivamente la ya Peñarroya-Pueblonuevo hacia 1931-2.¹⁰ Convertido en activo propagandista republicano por los pueblos de Córdoba, el desencanto sufrido tras los sucesos de “Casas Viejas” y la Revolución de Asturias lo llevaron al partido de Radical de Lerroux, que lo designó como Administrador de Arbitrios en el ayuntamiento de Cañete de las Torres, donde fue asesinado por incontrolados republicanos a finales de agosto de 1936.

Coincidiendo con la fiesta obrera del 1º de mayo de 1927 aparece el semanario socialista BALUARTE OBRERO, que será la única publicación de esta ideología en toda la provincia durante este periodo, en la recién constituida villa de Peñarroya-Pueblonuevo, cuya unitaria corporación preside Eladio León, con las reticencias de las Agrupaciones Socialistas que consideraban un desafío el no haberles permitido nombrar a sus representantes. Los peñarriblenses estaban viendo cómo se cumplían los proyectos



F 8 Vicente Hernández Rizo
(Fundación Pablo Iglesias)

de pavimentación y alcantarillado de las calles, la construcción de una Casa Consistorial, de un moderno mercado de Abastos y de un grupo escolar. Se empezaba la reorganización administrativa, religiosa y urbana de la municipalidad a pesar de la soterrada oposición vecinal, especialmente en la antigua Peñarroya. Se producen fricciones con el Ayuntamiento belmezano por las pretensiones de aumentar el término peñarriblense a su costa y como una nube en las expectativas y proyectos de progreso y crecimiento locales, empieza a barruntarse una dura crisis hullera que afectará a todo el país. En

su número del 1-6-1927, la REVISTA POPULAR, bimensual cordobesa, saluda el nacimiento del BALUARTE OBRERO como órgano de las agrupaciones socialistas de la cuenca y le desea larga vida y prosperidad, al tiempo que acepta el intercambio de ejemplares. Su director es el sevillano Vicente Hernández del Rizo (Utrera, 1899- Elche ¿?) de formación autodidacta y limitada pero capaz de llevar a la realidad las ideas. Buen organizador y gran propagandista, llegó como empleado del Sindicato Minero-Metalúrgico a Pueblonuevo del Terrible en 1925 desde Elche atendiendo la petición de Manuel Fraile, Secretario General de la Federación Regional de Sindicatos de Peñarroya, y fue creador y alma de la Cooperativa de Casas Baratas para Obreros “Pablo Iglesias” en 1926 –que posteriormente se extenderá por toda España tras construirse sendas barriadas en Belmez y Peñarroya-Pueblonuevo y es fundamental en

⁹ Entrevistas a Elías Díaz Calderón el 18-7-1987 y a su nieto David Sánchez Díaz el 22-3-2016.

¹⁰ LÓPEZ MOHEDANO, Jerónimo “Don Quijote en Pueblonuevo del Terrible” págs. 261 y ss. En VVAA “Crónica de Córdoba y sus pueblos” Vol. XII. Servicio de Publicaciones de la Diputación de Córdoba. Córdoba 2006.

la historia española de estas construcciones, creando en 1930 en Madrid el boletín HOGAR OBRERO como portavoz de la cooperativa-. Su gestión personalista le crearía problemas con sus compañeros. Representó en 1927 al sindicato en el Congreso extraordinario de la UGT y a las agrupaciones socialistas de Belmez y de Peñarroya-Pueblonuevo en el Congreso extraordinario del PSOE. Detenido en enero de 1931, sería elegido diputado por Córdoba en la primera legislatura republicana y se trasladaría a Madrid, donde en 1936 fundó y dirigió el Banco Obrero Nacional. Exiliado a México tras la Guerra Civil, luego se instaló en Cuba. Regresó en 1984 a España y murió después en una residencia de ancianos de Elche. Una calle peñarriblense perpetúa desde el año 2003 su nombre en la antigua barriada de la Cooperativa "Pablo Iglesias".

Entre sus redactores destacan Federico Montesinos Ramos, miembro de la Asociación Socialista y del Sindicato peñarriblenses, colaboró en otras publicaciones como la ugetista CÓRDOBA OBRERA, y el también abogado del Sindicato José Mosquera, que provocó una controversia con los melarienses al escribir apoyando el proyecto de demarcación de la Audiencia Territorial de Sevilla por el que se trasladaría la capitalidad de partido del distrito de Fuente Obejuna a la recién fusionada Villa de Peñarroya-Pueblonuevo, pues aquellos vecinos creían que además se perderían otros centros oficiales instalados en la Villa del Comendador, como el Registro de la Propiedad y la Notaría convirtiendo a la población, y a sus aldeas, en la "Cenicenta" de las de Córdoba. El BALUARTE OBRERO fue siempre deficitario: ya en el 2º Congreso de la FRSP de julio se acordó por unanimidad «una subvención para enjugar el déficit que mensualmente se produce» (EL SOCIALISTA, 16-7-1927). Se reconoce con ello su valor propagandístico y el apoyo a la gira que realizaron los dirigentes nacionales Francisco Largo Caballero y Luis Fernández por la Cuenca. No extraña su pronta desaparición y el que no aparezca incluido ya en la estadística oficial de datos de la prensa a 31-12-1927.

El 17 de julio de 1928 la Villa de Peñarroya-Pueblonuevo recibe de Alfonso XIII el título de Ciudad como «prueba de mi Real Aprecio» y se crean el Instituto Local de 2ª Enseñanza, que iniciará el curso 1928-29 con 324 alumnos, y la Escuela Elemental del Trabajo dependiente de un patronato sostenido por la SMMP, empresa que vende a la nueva sociedad La Papelera del Sur SA las fábricas de Papel y la Yutera de la localidad. Se firma el primer Pacto-contrato de trabajo para los trabajadores de la Cuenca; los sindicatos socialistas se posicionan ante el régimen primorriverista y se inaugura la primera Casa del Pueblo propiedad de los trabajadores afiliados a la FRSP, mientras se activan los actos de propaganda ugetista en los pueblos de la Cuenca. Siguen las obras del nuevo hospital de la Sociedad de Peñarroya, las de las Casas Baratas y las del matadero Municipal tratando de conseguir una unión física entre las dos antiguas villas.

En septiembre de este año empieza a publicarse el decenario independiente de tendencia socialista JUVENTUD de la mano de jóvenes inquietos e idealistas nucleados en torno a Ricardo Guisasola de la Torre, maestro nacional y socialista; Dimas Martínez Menéndez, facultativo de minas –conocido socialista que el 15 de abril de 1931 colocaría el gorro frigio sobre la estatua del Gran Capitán en Córdoba– y Saturnino Morillo Millán, obrero autodidacto y socialista. Su redacción y administración estuvo en el número 7 de la calle Zorrilla. Era muy conocida y esperada, la sección "Estacazo", firmada por "Sansón", en la que se criticaba la vida local y municipal, y que la censura convertía en ocasiones en espacios en blanco¹¹. Costaba 10 céntimos el número y tuvo

¹¹ Entrevista a Saturnino Morillo Millán en agosto de 1988.

pocas suscripciones, que con la publicidad no fueron suficientes como para asegurar la publicación más que unos meses, por lo que el periódico desapareció en la primavera del año siguiente. El profesor Checa cree que fue impreso en Pozoblanco y Ramón Cabanillas, propietario de la imprenta–papelería España, recordaba que esta publicación tenía un formato de folio prolongado, con cuatro o seis hojas grapadas y que el alma del decenal era Saturnino Morillo.

Saturnino Morillo (Azuaga, 1907-Peñarroya-Pueblonuevo, 1991) apenas fue a la escuela, pero aprendió de manera autodidacta lo necesario para llevar la contabilidad primero en la conocida empresa local de cafés “Mis Nietos” y después de la Guerra Civil trabajó como administrativo en la Central Nacional Sindicalista peñarriblense, desde la que pasó a Mutualidad Laboral del Carbón del Sur en 1947 ascendiendo hasta la dirección provisional, en la que se jubiló en 1972. Sus colaboraciones en publicaciones republicanas y socialistas como LA RAZÓN, POLÍTICA o EL SUR muestran un talante de izquierdas republicano progresista moderado que en ningún caso quiso recordar posteriormente¹².

Defendió las aspiraciones sobre el traslado del partido judicial a Peñarroya-Pueblonuevo frente a las belmezanas y fue nombrado corresponsal del diario republicano de izquierdas madrileño LA REGIÓN. Unos años después de la aparición del diario CÓRDOBA fue nombrado corresponsal, recibiendo numerosas distinciones por su activa dedicación al medio como redactor de prensa y fotógrafo –tenía su propio laboratorio en su casa–. Colaboró en algunas de las revistas de ferias peñarriblenses y el con el quincenal PEÑARROYA. Hombre adusto, los últimos años de su vida los pasó, como el poeta latino Horacio, dedicado a laborar en su pequeño huerto de árboles frutales, totalmente alejado de toda actividad periodística o pública.

1930 trae, junto a la continuada “mala salud” de la peseta –que sigue bajando en su cotización internacional– la plasmación de la crisis política con la caída de Primo de Rivera y la llegada al poder del general Dámaso Berenguer y con él, la *Dictablanda*, para gestionar el periodo de transición que permitiera volver a la normalidad política de la Constitución de 1876. En Peñarroya-Pueblonuevo, se repone en la Alcaldía al defenestrado en 1923 José Pino Díaz. Los vecinos del distrito de Peñarroya solicitan la segregación al considerarla como una imposición odiosa de la Dictadura. Los secretarios de las agrupaciones socialistas belmezanos, peñarroyenses y terriblenses reparten un manifiesto con este programa mínimo: «*República, Cortes Constituyentes y soberanía del pueblo por el pueblo mismo*». El infatigable Ramón Rubio pide en nombre de los republicanos radical-socialistas una verdadera unión de las izquierdas para conseguir «*no una república como la del 73, sino una república proletaria*». En la

Sobre estos espacios, Larra escribía con su mordacidad habitual en el primer tercio del siglo XIX, que «*este país ni siquiera está lo suficientemente preparado para leer columnas en blanco*». Estas eran la forma tradicional de manifestar su protesta contra la censura por parte de los periódicos puesto que el artículo 13 de la Constitución aún vigente de 1876 garantizaba el derecho de los españoles para emitir libremente, y sin sujeción a censura previa, valiéndose de la imprenta u otros medios, sus ideas, aunque el artículo 17 permitía la suspensión de estas garantías temporalmente por medio de una ley, si lo exigía la seguridad del Estado u otras circunstancias extraordinarias. (N.A.)

¹² Cipriano Moreno, entrevistado el 22-6-1993, miembro del Sindicato Minero, le preguntó con ocasión de unas elecciones sindicales franquistas «*si no le quedaba nada de lo que había escrito y defendido antes*» y Saturnino le respondió «*que habían pasado los tiempos de socialista o comunista*».

- Andrés Sánchez Sánchez, entrevistado en febrero de 1992, recordaba que fue «*una de las mejores plumas de LA RAZÓN (...) Antes de la guerra se llamaba socialista y en la guerra se fue a Puertollano desde donde se pasó a los nacionales*».

Cuenca del Guadiato sigue la crisis minera y de trabajo provocando despidos en la SMMP y las laboriosas negociaciones para atenuarla. Se realizan obras públicas: acerado y pavimentación de calles en los pueblos o se socorre a los obreros que regresan parados desde otros lugares. Así se inician las obras de un campo de aterrizaje de apoyo para la Compañía de Líneas Aéreas Subvencionadas (CLASSA) que cubre la ruta Madrid-Sevilla. También se inauguran el Matadero Municipal, dotado del más avanzado laboratorio y utillaje, y la barriada de casas baratas de la Cooperativa "Pablo Iglesias".

A finales de junio comienza a publicarse EL IDEAL, un decenal con vocación comarcal que saldría los días 10, 20 y 30 de cada mes y que se definía como "Órgano de la Clase Obrera de la Cuenca y Portavoz de las Ideas Socialistas" y fue considerado el sucesor del mítico EL IDEAL SOCIALISTA publicado un decenio antes en Puelblonuevo del Terrible. El airoso tipo de letra de la cabecera está enmarcado por los logos de UGT y del PSOE. La redacción y administración estaban en el número 6 de la calle Unión, sede del Centro Obrero y es la primera publicación que incluye su número de teléfono. En la imprenta peñarriblense de Pedro Rodríguez, en la calle Pompeyo, 24 (hoy José Simón de Lillo) se editaban los 800 ejemplares de las ediciones habituales. Su precio era de 10 céntimos de peseta ya fuera suelto o por suscripción trimestral, con el formato habitual de las publicaciones socialistas locales de folio extendido con 8 páginas, —a veces incluía páginas suplementarias— de las cuales dos y media estaban dedicadas a una publicidad muy fiel y regular, con un texto a dos columnas sin fotos ni ilustraciones. En la portada aparecían una o varias editoriales y en el interior artículos opinión; textos breves de pensadores afines; notas de la vida municipal; de conflictos laborales o con otras formaciones sindicales y políticas; conferencias; actos de propaganda, manifestos y, ocasionalmente, se reproducían las actas de las sesiones del Comité Paritario de Industrias de Peñarroya; poesías sociales¹³; textos de los convenios colectivos y de la legislación de trabajo y, esporádicamente, del diario nacional madrileño EL SOCIALISTA, considerado como el hermano mayor a seguir. Floreal Manzano recordaba en junio del 2000: «uno de mis amigos vendía EL IDEAL por la calle. Lo llevaba en el brazo y lo pregonaba. Iba de casa en casa, pues tenía su clientela fija».

Hasta la Revolución de Asturias de octubre de 1934, este decenario peñarriblense tendrá frecuentes enfrentamientos «en defensa de los obreros y de los

¹³ Manuel Parra Franco expresaba en 1933, desde la aldea de La Parrilla, su respeto y cariño por EL IDEAL con este fragmento de poema publicado: «Periódico honrado y luchador/defensor del bien común y obrero/portavoz del socialismo salvador/ que en España implantó/el nunca bien llorado Abuelo».



hombres de pensamiento libre» con otras publicaciones burguesas locales como LA RAZÓN por la Ley de las Asociaciones Obreras, por la «*mala salud*» de EL IDEAL o por cuestiones locales y con EL FARO DE LA SIERRA y su valedor Ramón Rubio por las duras descalificaciones en él vertidas contra los socialistas; con provinciales como LA VOZ DE CÓRDOBA o con otras anarquistas como LA TIERRA o comunistas, que acusaban de traición a los socialistas de haber ayudado a implantar una república burguesa. Ya en junio de 1932, por un artículo del diputado pontanense Gabriel Morón que sería puesto en el juzgado melariense por el abogado de la SMMP, y catedrático de Literatura del Instituto Local de 2ª Enseñanza, Carlos Calatayud, que consideraba una calumnia contra las autoridades judiciales su texto. Con la llegada al poder de las derechas republicanas, tras su victoria en las elecciones de noviembre de 1933, al tiempo que aumentan las dificultades con el poder, se radicalizan los textos de quienes hacen de EL IDEAL el altavoz de sus opiniones: en el mes mayo de 1934 el decenal fue multado con 500 pesetas por el Gobernador Civil de Córdoba «*en contra de su voluntad (...) por un artículo en tonos violentos, que ha pasado al fiscal*» (ABC, 10-5-34), junto con EL SUR, que lo fue con 1000. En septiembre su director, Eduardo Blanco, fue detenido por la guardia civil en el autobús en Villaharta cuando volvía de Córdoba –tras haber llevado a su hija a la consulta del doctor Ruiz Maya–, para ponerlo a disposición del juzgado de Fuente Obejuna, como contaba el editorial del nº 153 del 30, probablemente el último de los aparecidos en esta inquieta etapa¹⁴ –tiempo que las izquierdas de la Cuenca consideraban peor que el vivido con el final de la Monarquía– antes de la suspensión gubernativa de la prensa de izquierdas en todo el país. El decenal reaparecería a primeros de enero de 1936 para extinguirse definitivamente con la sublevación militar de julio, a pesar de mantenerse la lealtad al gobierno de la República en la Cuenca minera, con el número 173.

Salvo las editoriales de portada, EL IDEAL solo tenía una sección fija “*De todo un poco*” firmada por “YO-YO” agudo e irónico comentarista de noticias locales y nacionales muy esperada por los lectores.¹⁵ Muchas de las colaboraciones no llevaban firma o eran seudónimos como los de Zeraval, que mantiene polémicas cuerpo a cuerpo con redactores de LA RAZÓN y es también el encargado de reseñar los plenos municipales; ASACAL, pidiendo responsabilidad y unidad frente al enemigo común o los de El Duende o Justiciano, el Rebelde. Rúbricas como las de León Hoyas, que pide firmeza a los obreros frente a la Empresa o se dirige a las clases medias españolas para que consideren el futuro y que también escribió en publicaciones nacionales como el diario LA LIBERTAD o el semanario DEMOCRACIA; Joaquín Álvarez, culto sanitario y articulista que trata cuestiones sanitarias en el trabajo, religiosas y conflictos laborales y defiende la obra de la República. Desde La Parrilla, Francisco Alonso, glosador de la vida de Llanea, muy crítico con los “enchufistas”, con la deriva derechista de la República y colaborador con RENOVACIÓN. Los belmezanos Pedro Nevado, Tomás López o Antonio Cobos, sobre el poder de la cultura o defendiendo a los jóvenes socialistas de la Villa de los

¹⁴ En “*A los trabajadores de la cuenca*”, una de las editoriales de este número, se podía leer: «*Pero esos manejos y esas provocaciones no les valen con nosotros. Los registros policíacos efectuados en los domicilios de nuestras organizaciones y los de algunos compañeros, y los que se puedan efectuar, deben indignarnos, sí, pero nunca alterar nuestros nervios. Las arbitrarias detenciones de la que están siendo objeto muchos de nuestros compañeros, no deben nublar nuestros sentidos de tal forma que por sentimentalismos hagamos el juego a nuestros enemigos. Conscientes de la realidad histórica por la que atravesamos la clase trabajadora, debe ir a donde nos convenga, no a donde quieran arrastrarnos.*»

¹⁵ En septiembre de 1933 escribía: «*En nuestra ciudad carecemos de razón ¿Qué esto no es cierto? (...) Apelamos al testimonio de nuestros convecinos los cuales nos dirán si desde hace algún tiempo pueden adquirir LA RAZÓN. Según nuestros informes, ésta murió por exceso de razón.*»

ataques de los anarquistas locales. De los foráneos de la cuenca, a la entonces muy popular Hildegart Rodríguez –expulsada del PSOE en 1932– Gabriel Morón; Luis Araquistain, Trifón González, Lucio Martínez o los más radicalizados, miembros de las Juventudes Socialistas, Santiago Carrillo o Margarita Nelken.

Eduardo Blanco Fernández (Gijón, 1897-Madrid, 2007) Minero que militaba en las Juventudes Socialistas (1914) y en el PSOE (1920), se estableció en Peñarroya-Pueblonuevo en 1926 y formó una familia. Afín a Manuel Llanea, Secretario de la Federación General de sindicatos de la UGT, alcanzó la jefatura del poderoso sindicato minero de la cuenca, teniendo una actuación destacada en los sucesivos congresos celebrados en la misma por la FRSP. Detenido y encarcelado varios meses tras la sublevación de Jaca en 1930, consiguió el acta de concejal del ayuntamiento peñarriblense en las elecciones de 1931 y participó activamente en las luchas obreras que siguieron como miembro de la tendencia largocaballerista. Como director de EL IDEAL escribía los editoriales sin firma y otras colaboraciones con el seudónimo Fernán. Colaboró con publicaciones madrileñas como RENOVACIÓN, de las J.J.S.S; y con EL SOCIALISTA. Miembro del



F 10 Eduardo Blanco Fernández

triumvirato director en la Cuenca de la Revolución de Octubre de 1934, fue encarcelado en Córdoba y en las elecciones de febrero de 1936 fue elegido diputado a Cortes. Integrado en el Comité de Defensa de la República peñarriblense evitó, junto al alcalde Fernando Carrión, los excesos contra los partidarios de los rebeldes aprovechando la disciplina sindical y la implantación socialista. Fue uno de los comisarios del Batallón “Terrible” con el que participó en acciones militares. Fue nombrado gobernador civil de la zona leal cordobesa y pacense y luego participó activamente en la política gubernamental. Al terminar la guerra fue condenado a muerte e indultado y tras pasar varios años en la cárcel se dedicó a trabajar como administrador de obras en Madrid alejado de la política hasta la vuelta a la Democracia siendo homenajeado en 1979 por el PSOE. En 2003, y a propuesta de los vecinos, una calle de la antigua barriada peñarriblense de Casas Baratas “Pablo Iglesias” lleva su nombre.

En los últimos meses de 1930, atendiendo a los testimonios de Dionisio Babiano y de Andrés Sánchez, inició su andadura el semanario DEMOCRACIA como medio de opinión del Partido Republicano Radical Socialista de Peñarroya-Pueblonuevo impulsado por Ramón Rubio. El núcleo de sus colaboradores estaba entre los profesores de la Escuela Elemental del Trabajo peñarriblense, como Luis Muñoz Arbeloa, ingeniero electricista que fue el primer director del centro y era profesor de Tecnologías eléctricas y mecánicas, trabajo que compaginaba con el de delineante en la Sociedad de Peñarroya. Había sido presidente del Sporting Club de fútbol. En 1932 preside el Comité local de Acción Republicana y fue candidato a diputado en las elecciones del 1933. Según recordaba José Cortés en 1999: *«además de asuntos de política escribía una página fija de tipo técnico y educativo (...) En el 36 le aconsejaron presentarse a los militares en Córdoba, donde estaba, lo que le permitió salvar la vida y conservar sus puestos de trabajo tras la guerra civil»*.

«Yo vendí, –recuerda Babiano– con otro que se llamaba Simplicio, el periódico republicano DEMOCRACIA que dirigía Servando Gallardo, el hijo mayor del que fue alcalde [Jorge], que tenía una taberna en la esquina de las calles Teatro y Leones.

Valía 10 céntimos y era semanal con tamaño parecido al ABC y con 6 u 8 hojas. Por cada 10 vendidos me daban uno. Me iba a Belmez en “La Maquinilla” y vendía muchos, pero en Peñarroya ¡muchísimos! Se hacía en la imprenta de “Huesesito” y cuando lo de Galán y Hernández esa edición tuvo que repetirse porque salían unos versos suyos. Yo lo voceaba y decía: –¡Con la copla de Galán y Hernández! – y la gente, sobre todo las mujeres, me lo quitaban de las manos»¹⁶.

A mediados de 1931 Luis Hernández García, que ya había editado la revista de ferias de 1926, «un joven periodista dinámico y entusiasta que dirige con enorme dignidad el valiente semanario combatiendo a quienes ofenden a la República y la libertad con heroísmo y civismo democrático con heroísmo y civismo democrático, contestó a un artículo publicado por LA VOZ en su etapa anterior por un abogado troglodita y reaccionario [Carlos Calatayud] que intentaba ridiculizar el régimen republicano y donde ofendía a la ciudadanía de la cuenca minera» Llevado a los tribunales por injurias se procedió a embargarle sus bienes, que ya tenía embargados «violentando la puerta a hora ilegal y dejando en la miseria a él y a su familia» según escribía con ardor D.D. (¿David Díaz?) en una columna de LA VOZ del 19-7-31, desde la que solicitaba para Hernández el apoyo y la solidaridad de sus correligionarios republicanos de Peñarroya-Pueblonuevo, mientras decía confiar aún en la Justicia.

A mediados de septiembre, se suspendía la tirada del periódico del órgano local del PRRS tras un durísimo artículo contra otro partido aparecido en el semanario al suponer que «tal artículo produciría pugnas y antagonismos que acarrearían inconvenientes y enturbiarían la labor municipal tan ardua que está desarrollando el Concejo en este Ayuntamiento». Considerado responsable su director y dado el ambiente hostil generado por este hecho contra él entre sus correligionarios, Luis Hernández dimitía de su cargo en el periódico, cargo que fue ocupado «muy acertadamente» por el culto profesor de la Escuela Elemental del Trabajo, Agustín Hurtado Martínez, natural de Ciudad Rodrigo (Salamanca) y empleado como perito electricista en la Sociedad de Peñarroya. No se sabe si volvió a salir o cuando desapareció definitivamente la publicación.¹⁷



F 11 Agustín Hurtado en 1959 con compañeros de la Escuela del Trabajo (Cedida por Carmelo Sanjuán)

A finales de julio de 1931 se aprueban los estatutos de la Asociación de Empleados de la Sociedad de Peñarroya organizada y dirigida por Eduardo Díaz, con “trabajadores de la pluma” o de “cuello blanco”, que inmediatamente es tildada de “amarilla” por los obreros manuales o de “pico y pala” –a pesar de la existencia de uno similar socialista, cuyo secretario era Diego del Rabal–, ya que los muy considerados

¹⁶ Entrevista a Dionisio Babiano Muñoz en febrero de 1992.

- “La Maquinilla” era el nombre popular que se daba a los trenes de transporte de carbones de la SMMP que unían las explotaciones mineras de Belmez, Peñarroya-Pueblonuevo y Fuenteovejuna y que eran utilizados por los obreros y los vecinos gratuitamente. (N.A.).
- Las manifestaciones que se produjeron en Pueblonuevo tras la sublevación de Jaca en diciembre de 1930, fueron duramente reprimidas por la guardia civil que ocasionó dos víctimas mortales (N.A.)

¹⁷ POLÍTICA, 23-9 1931, diario republicano de Córdoba.

empleados de oficinas que la constituían eran tradicionalmente un sector muy afín a los intereses de la empresa francesa. Unos meses después, sufragado por la Empresa, la directiva de la Asociación creó un boletín mensual con 12 páginas grapadas, de tamaño folio que se publicó hasta 1934. En su número de marzo de 1933, publica su enérgica protesta contra las ordenanzas de contribución para el reparto municipal realizado por el Ayuntamiento como tabla de salvación económica al estar los fondos municipales completamente agotados. Y en el de octubre apareció el anteproyecto del profesor, y asociado, Luis Muñoz Arbeloa fundado en un principio la racionalización de la enseñanza de todas las asignaturas que se impartían en la Escuela del Trabajo peñarriblense, utilizables para la nueva sección proyectada que se cubriría con un profesor más y un auxiliar, lo que permitiría hacer realidad la propuesta de esta Asociación ante el Patronato Local de Formación Profesional para la creación de una sección comercial en la este centro, con un coste mínimo asumible.¹⁸

1933 se inicia con los desdichados sucesos de Casas Viejas. En Córdoba la Asamblea Regional aprueba un proyecto de bases para la redacción del Estatuto de Andalucía; Gil Robles funda la CEDA y con el aniversario de la República se ponen en circulación los nuevos billetes de 25 pesetas. En Belmez, el profesor Checa confirma en marzo la existencia del semanario republicano EL AMIGO DEL PUEBLO de vida breve¹⁹. En medio de la crisis de trabajo que se vive en la ciudad, se anuncian el cierre de la fábrica cinc y las elecciones municipales. En el homenaje a Lerroux, sus correligionarios reparten 200 panes de a kilo entre los necesitados. Concejales radicales piden el aumento de la guardia civil en Peñarroya-Pueblonuevo antes de la celebración obrera del 1º de Mayo, que es un éxito y en la que no se producen incidentes, según sus organizadores. Y se siguen negociando mejoras salariales para los mineros, que son rechazadas por la Empresa invocando la crítica situación hullera, por lo que aquellos amenazan con ir a la huelga, que finalmente, sería declarada en septiembre.

En febrero de 1933 apadrinado, y tal vez costeado por Ramón Rubio, aparece el semanario EL FARO DE LA SIERRA, último de los periódicos republicanos que se publica en Peñarroya-Pueblonuevo, quizás como tardía reacción al descalabro electoral sufrido por los republicanos radical-socialistas locales. De este medio de expresión, olvidado completamente en la memoria oral, sabemos lo que nos cuentan en sus publicaciones coetáneas sus adversarios que, en la Ciudad del Guadiato lo motejan pronta e irónicamente como *“El Farol de la Sierra”*. Enfrentado a todos, derechas, centro e izquierdas y acusado de indefinición ideológica, desapareció en el mes de mayo tras haber publicado poco más que una docena de números en su efímera vida.

Ya el 23 de febrero, fue atacado durísimamente desde La VOZ CÓRDOBA – altavoz de los republicanos radicales de Lerroux en Córdoba y su provincia– por el Comité de los republicanos radicales de Hinojosa del Duque, ya que EL FARO reservaba una página completa a los, según ellos, desprestigiados como tráfugas, ex monárquicos, radical-socialistas hinojoseños que pretendían aliarse a los socialistas tildando de analfabeto a “Pim Pam Pum”. La ponderada respuesta rebatiendo las acusaciones y ofreciéndose a debatir con sus enemigos, *«entendiendo la obligación de todos los españoles de sostener la República por el bien de la Patria»*, la dio en EL SUR del 3 de marzo Alfonso Sánchez, colaborador de la publicación guadiateña en

¹⁸ Cipriano Moreno Caballero, entrevista del 29-10-1988.

- LA VOZ DE CÓRDOBA, 4 y 11 de abril y 3-11 de 1933. Diario de Córdoba.

¹⁹ CHECA GODOY, ANTONIO *“Historia de la Prensa en Córdoba (1790-2010)”*. Editado por la Asociación de la Prensa de Córdoba. Córdoba 2011. Pág. 152.

Hinojosa. Unos días después, el 16, Félix Amaro Castaño, el corresponsal peñarriblense de LA VOZ, sobre el contenido del último número del semanario de Peñarroya-Pueblonuevo, denunciaría las cobistas fabulaciones de su director a propósito de la teatral visita “*del padrino rumboso*” (Ramón Rubio) usando trucos ya gastados desde los tiempos del diputado y cacique melariense José Castillejo al afirmar «*que hubo momentos en que la circulación estuvo interrumpida*» e ironizando sobre la docena de acompañantes del prócer en su paseo, o de los vivos de «*los chicos de la familia*» en el Casino del Terrible donde discursó con bravatas y falsedades, no se ocupó de cómo evitar más impuestos a los sufridos contribuyentes peñarriblenses, y de una manera poco explicable arremetió contra los socialistas y sus hermanos menores comunistas y sindicalistas, al tiempo que les pedía unidad de acción con su partido contra los enemigos de la República, clara muestra del vaivén de las soporíferas propagandas de sus páginas, criticando el dedicara una plana completa a temas como la estadística de la gripe en Hinojosa del Duque o a reproducir poemas de Gabriel y Galán.

A finales de marzo, EL FARO DE LA SIERRA se queja por una mala interpretación de la las palabras de Ramón Rubio en EL IDEAL señalando que este decenal «*no se distinguió jamás por su elegante intelectualidad, ni mesura, ni sensatez*» y siguen las quejas porque los socialistas no reconocían los méritos del prócer como luchador por la causa de los trabajadores, quejas que son contestadas rotundamente: «*Nosotros, trabajadores nada más, no tenemos pretensiones de literatos ni de oradores, ni de otras zarandajas por el estilo*» o «*No queremos tener recuerdos de antigüedades: deseamos ver y poder apreciar los méritos que cada cual posee actualmente*» Y, finalmente, manifiestan su asombro por la afiliación de cenetistas locales en el partido radical-socialista que se desprende del texto.²⁰

En el último número de LA RAZÓN, J. F. Galán, militante de Acción Republicana y afiliado a UGT, acusa a Ramón Rubio de derrotista por el discurso recogido en EL FARO DE LA SIERRA, «*algunos de cuyos párrafos suscribiría el mismo Gil Robles*» y se pregunta que queda del revolucionario que escuchó en este pueblo 25 años antes. Defiende la actuación de la República y su lealtad con los trabajadores así como las actuaciones de la UGT y de Acción republicana frente a los que cree injustificados ataques de Rubio a algunos de sus miembros por su actuación durante la Dictadura y termina ironizando sobre que se puede ser republicano de izquierdas y organizarse como tales aún sin la bendición y el permiso de EL FARO LA SIERRA y concluye resaltando la necesidad de superar las divisiones entre los republicanos colocando el interés superior en conseguir una República justa y fuerte por encima de las consideraciones personales.

Contesta Ramón Rubio en el segundo número de abril del semanario peñarriblense reivindicando la lucha de los republicanos en los tiempos de plomo y afirma que «*los primeros socialistas que ahí llegaron fueron requeridos y pagados por mis correligionarios o por mí. Ahora no se lucha ni se muere; ahora se vive*». Desde EL IDEAL del 20-4-1933, y como última réplica del Comité de la Agrupación Socialista, tras reconocerle su agilidad y su superioridad como polemista, se le recuerdan los socialistas muertos desde la implantación de la República, mientras ninguno de los republicanos radical-socialistas ha dado su vida por ella. Y resaltan lo bien que se han portado los socialistas locales con los suyos. Niegan su oposición a la construcción altruista de la nueva Casa del Pueblo de los republicanos al tiempo que rechazan las

²⁰ El IDEAL nº 98, 30-3-1933 -hoja suplementaria-

comparaciones que Rubio hace sobre su caso y el de Indalecio Prieto, que fue juzgado por el Partido, mientras a él no lo juzgó nadie. Y terminan: «*Queremos discutir ideas, controlar conductas, señalar defectos, evitar errores, corregir defectos, restringir desmanes, contener desvíos y evitar posibles derrotas*»²¹

Ramón Rubio Vicente (La Fregeneda, Salamanca, 1879-Madrid, 1970) llegó a Pueblonuevo del Terrible en los primeros años del siglo XX como químico empleado en los laboratorios de la SMMP, y montó una farmacia en la plaza de San Salvador (hoy del Médico Eulogio Paz). Inmediatamente se convirtió en líder de los republicanos. Dirigió o patrocinó durante más de un cuarto de siglo la mayoría de los periódicos republicanos aparecidos en la localidad. Quienes lo conocieron lo recuerdan como un extraordinario orador capaz de detener a una enfurecida multitud que quería linchar al director de la Sociedad de Peñarroya, tras que los guardas de la empresa matasen al joven Arsenio Cruz, armado con un revólver, y dentro del jardín donde vivía el director en 1907 u 8 (Julián Pino). «*Los republicanos eran los más fuertes en el pueblo por entonces, aunque eran una mezcla rara entre anarquistas y republicanos* –recordaba Cipriano Moreno– *Yo iba siempre a su farmacia por el gusto de oírle hablar*». Y Luisa Redondo contaba que «*D. Ramón Rubio tenía un ambiente extraordinario, especialmente entre el elemento femenino. Las mujeres de aquí casi todas eran republicanas*». Fueron muy sonados sus enfrentamientos con la empresa francesa, alguno más que verbal con su director André Chastel a fines de 1909 por un escrito aparecido en el periódico madrileño ESPAÑA, que produjo un conato motín que fue abortado por el teniente Aladro, de la guardia civil.



F 12 Ramón Rubio Vicente

Al comienzo de la 2ª década del XX fue desterrado de Pueblonuevo por uno de sus escritos aparecidos en ESPAÑA NUEVA. Según Justo Becerra, «*por sus ideas, pues entre un cura que había aquí, D. Salvador, y la madre que era muy católica lo desterraron. Y cuando venía a reunirse con los republicanos, pues casi todo el pueblo era republicano, tenía que hacerlo en el campo y por ahí de contrabando*». Creía Cipriano Moreno que «*se pasó una vez escribiendo en el periódico contra una señora de aquí y lo desterraron a Madrid*». Fue encarcelado en Fuenteovejuna por quebrantar este destierro y en agosto de 1915 se le pidió el indulto al Consejo de Ministros, después de la celebración de un banquete para los reclusos en aquella cárcel, –a los que antes había dado una serie de conferencias inculcándoles el amor a la honradez y al trabajo para cuando volvieran a gozar de la libertad– al que asistieron como invitados el Diputado a Cortes del Distrito de Hinojosa, José Castillejo, el Juez del distrito, el médico forense y el secretario de la Casa del Pueblo terribense. En 1918 el consistorio republicano de la Villa puso su nombre a la simbólica e importante plaza de Santa Bárbara, patrona de los mineros y del pueblo nacido de su actividad laboral poco más de medio siglo antes, nombramiento que rechazó solicitando que en lugar de con su nombre fuera bautizada como “*Plaza del Perdón*”

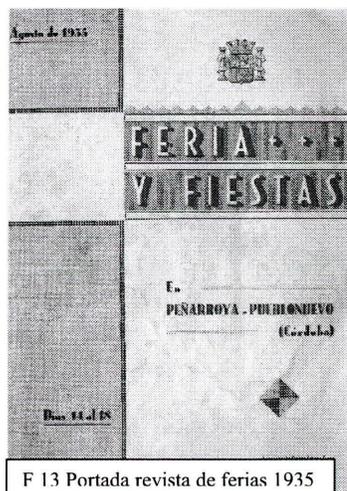
Siguió desarrollando una muy activa labor política en otros distritos cordobeses y visitando Peñarroya-Pueblonuevo –población por la que sentía hondo apego– con ocasión de las distintas campañas electorales en las que solía hacer sus mítines desde el balcón de la que fuera su antigua farmacia. Ramón Cabanillas recuerda que en 1920, cuando hablaba

²¹ EL IDEAL n° 100, 20-4-1933.

Rubio a sus simpatizantes, *«se oyeron disparos y la gente comenzó a gritar ¡que viene la guardia dando tiros! ¡Dando tiros! Y por si fuera poco pasó Cigarrito, el de la fundición, que tenía una de las primeras motos que vinieron al pueblo. Entre el ruido y la gente que huía y los tiros, los melones de los puestos del mercado fueron a parar al Cerro»*. Miembro de la candidatura de Izquierda Republicana integrada en el Frente Popular, en las elecciones de febrero de 1936 fue elegido Diputado por Córdoba. Durante la guerra civil fue tesorero de la Cruz Roja en Madrid y se destacó por su interés por los presos en las prisiones madrileñas. También perteneció a la “*Quinta Columna*” por lo que su causa fue sobreesida tras ser juzgado por los vencedores en 1939. Propietario de varios cines en Madrid y millonario, según Luis Lancho, moriría muy alejado de la ideología republicana y anticlerical que alentó su vida y obra durante casi medio siglo.

Antonio Colmena Tejada recordaba la existencia de la que es la primera de las publicaciones escolares conocidas en Peñarroya-Pueblonuevo: la revista STVDIO, en la que colaboró junto a Alfonso Cabello –que luego fue Maestro de Taller en la Escuela de Formación Profesional que ocupó los locales del Instituto Nacional de 2ª Enseñanza tras su desaparición con la guerra civil– en sus años de bachilleres.

La revista del programa de ferias y fiestas de agosto de 1935 del distrito de Pueblonuevo –siendo presidente de la Comisión Gestora municipal el conocido contratista de obras de la SMMP Manuel Santuré Carbonell, de Renovación Española, y estando encarcelados, o represaliados por la SMMP, muchos de los participantes en los sucesos de octubre del año precedente– según el anónimo autor de la introducción, *«pese al progreso en que vivimos y al rompimiento de toda serie de tradiciones (...) los rumbos del actual comercio, la multiplicación de buenas seguras y rápidas comunicaciones y el funcionamiento de serios establecimientos de créditos, las ferias no tienen razón de ser, publicamos un folleto a modo de índice de las actividades industriales, comerciales y fabriles y de toda clase de esta población (...) en las horas de angustia y crisis que vemos»* termina pidiendo al vecindario al que está destinado *«amor a la paz, que es trabajo, honor al deber, que es respeto y derecho a la vida, que es acatamiento a la autoridad que lo hace posible»*. Entre las actividades feriales destaca la elección de la primera Miss Peñarroya-Pueblonuevo, elección que no volvería a repetirse hasta finales de los años sesenta, con las aperturas finales del franquismo.



Era esta una publicación de veinte páginas impresas a dos tintas, en azul y rojo, en dos columnas y sin fotografías, con un tamaño algo mayor que el de folio, y confeccionado en la imprenta pozoalbense de Pedro López Pozo. Hasta trece de sus páginas están dedicadas a los anuncios comerciales e industriales y las que quedan, si exceptuamos la anodina portada y las dos dedicadas a al programa propiamente dicho, están dedicadas a la expresión poética de vates como Julián Delgado, poeta manchego que antes había colaborado en los extraordinarios de LA RAZÓN y que fue director *in pectore* del periódico EL FARO, del poblado minero villaduqueño de El Soldado, glosando a la feria, o las composiciones líricas de Manuel Rojas y otros. Fue distribuido gratis y tuvo que

competir con el mucho más completo, documentado e interesante especial de ferias que apareció en las páginas de LA VOZ DE CÓRDOBA el 16 de agosto.

En el mes de agosto de 1936, los peñarriblenses tratan de adaptarse a la circunstancias de una guerra civil que aún creen que va a durar poco: se suaviza la huelga general –inicialmente «*se habían unido a ella hasta las muchachas del servicio doméstico*»– aunque en las minas solo se mantienen las labores de mantenimiento; la actividad comercial se va normalizando; se practican registros y detenciones entre partidarios de los rebeldes, que son encerrados en los dos Ayuntamientos, pues de hecho se había producido la segregación del de Peñarroya, y se suspende el culto católico²². Desde el Comité de Defensa de la República, que preside el alcalde Fernando Carrión, se trata organizar la vida de los ciudadanos procurando mantener la legalidad republicana apoyándose en la lealtad de la guardia civil. La presencia del Diputado Blanco convierte a Peñarroya-Pueblonuevo en el centro gubernamental más importante que comprende la zona leal del norte de Córdoba y la del sur de Badajoz. Se organizan dos batallones de milicias obreras: el Batallón “Terrible” que tras una somera preparación –y la recuperación de Hinojosa del Duque y otras poblaciones pedrocheñas por fuerzas gubernamentales–, se desplegarán en las cercanías de la capital cordobesa para intentar su conquista, y el menos conocido “Alerta”, integrado por miembros de las Juventudes Socialistas, que permanecerá en la retaguardia sin entrar en combate como tal batallón.

Como se ha dicho, en julio de 1936 desaparece EL IDEAL tras producirse la rebelión militar, lo que tal vez podría explicarse por el desconcierto provocado por el mismo o por la creencia de que no era el momento de las palabras sino de las armas. Pero aún así resulta chocante que se prescindiese de un medio consolidado y prestigioso entre la clase obrera de la Cuenca para la propaganda de las ideas y la defensa de la República en peligro. Tampoco creemos que fuera por la falta de papel: es bien sabido que hasta la toma de Peñarroya-Pueblonuevo por las fuerzas rebeldes el 13 de octubre de 1936 –tras la que se incautó la imprenta en la que se había confeccionado– desde la fábrica que aquí tenía “*La Papelera del Sur S.A.*” se efectuaron envíos a la Central de Fabricantes de Papel, que era la encargada de distribuir el papel a los periódicos madrileños.

El hueco dejado por el decenal socialista fue ocupado entre los meses de agosto a octubre, cuando los gubernamentales dominaban la cuenca minera, por dos nuevas publicaciones marxistas: VOZ PROLETARIA y LUCHA de las que presumimos que una sería una continuación más radicalizada por las circunstancias de EL IDEAL y la otra sería el órgano de los muy minoritarios comunistas locales que durante la etapa republicana precedente se hallaban cobijados en los distintos sindicatos de la Federación Regional de Sindicatos de Peñarroya, afecta a la UGT, y cuyo número se vio muy aumentado por los acontecimientos. Se empezaron a publicar en el mes de agosto y se ocuparon de informar, entre otras noticias, de las actuaciones del batallón “Terrible” –compuesto por milicianos peñarriblenses y de la aldea de La Parrilla básicamente– en la sierra cordobesa y en Villaviciosa de Córdoba, para lo que destacaron corresponsales en la zona. Así el 29 de agosto se podía leer en LA VOZ PROLETARIA, en el artículo “*Córdoba a la vista*”:

«Las noticias que nos llegan del frente son harto halagüeñas. El batallón TERRIBLE que desde el instante mismo de su llegada a las inmediaciones de la capital ha tenido una actuación lucidísima bajo la inteligente dirección del Comandante Bernal y la no menos valiosa cooperación del Teniente de la Guardia Civil de nuestro pueblo D. Jesús García del Amo.

²² LA LIBERTAD, 8-8-1936, diario progresista, obrero y socializante de Madrid

Nuestras fuerzas conquistan cada día nuevas posiciones que el mando considera necesarias para nuevas y decisivas victorias»²³.

En la columna “*Nuestras milicias*”, de este mismo número, el enviado al frente califica a esta publicación como *boletín* y elogia la actuación del batallón peñarriblense y de su jefe, el teniente del Amo, tras recabar información de este, del diputado Eduardo Blanco, responsable político del batallón, y de los miembros del comité de Pueblonuevo, Juan Muñoz y Aurelio Gallego.

De LA LUCHA tenemos noticias de su número del 19 de septiembre en el que recoge una entrevista al diputado Eduardo Blanco y un artículo de Diego Mercader, “Otra gran victoria de nuestro Capitán D. Jesús García del Amo” «*que está siendo un héroe en la Sierra*» en el que cuenta las hazañas del recién ascendido oficial de la flamante Guardia Nacional Republicana.²⁴ Ambas publicaciones serían utilizadas para instruir el sumario abierto a este oficial cuando fue juzgado en 1937 por los rebeldes.

Luisa Redondo recuerda a Cabello, el cartero del batallón “Terrible”, un joven animoso que con el fusil en bandolera iba y venía cada jornada a lomos de su motocicleta del frente a la retaguardia, que era el encargado de traer a Peñarroya-Pueblonuevo los siempre optimistas partes de guerra emitidos por el mando operativo desde el día siguiente del despliegue del batallón a finales de agosto, partes destinados a labores de propaganda entre peñarriblenses y refugiados y que también eran leídos por el “Voz Pública” en los lugares de costumbre. Algunos de estos partes fueron también reproducidos por LA VOZ y LA LUCHA.



Foto 14 Isidro Navarro Pellín en 1926

Habitual colaborador de publicaciones periódicas como el ABC madrileño, LA VOZ DE CÓRDOBA o el malagueño LA UNIÓN ILUSTRADA, el fotógrafo peñarriblense Isidro Navarro Pellín –nacido hacia 1905– se desplazó al frente cordobés para realizar instantáneas de posado bélico de los milicianos del batallón “Terrible” en el frente de la Sierra. Fue uno más de la escasa cuarta parte de la población local que no huyó ante la llegada de los rebeldes y la propaganda del miedo desarrollada por el general Queipo de Llano desde los micrófonos de Radio Sevilla. Recogió durante el resto de la guerra imágenes de actos religiosos, patrióticos y militares en la localidad, desconociéndose otras actividades en el frente, fotos que enviaba al diario AZUL de Córdoba o al sevillano ABC desde esta retaguardia tan cercana al secundario,

pero activo, Frente Sur. Al terminar la guerra se afincó en Estepona (Málaga) donde consolidó su reputación como fotógrafo.²⁵

²³ GIL HONDUVILLA, JOAQUÍN: “*Militares y sublevación. Córdoba y provincia 1936*”. Muñoz Moya Editores. Colección Historia. Brenes 2012. Pág.241.

²⁴ *Ibid.* “Militares y sublevación...” Págs. 242-3

²⁵ Se contaba que en una ocasión, ya en Estepona, un oficial del ejército se quejó por los 20 duros que le quería cobrar Navarro por la fotografía de estudio que le había hecho. Entonces el fotógrafo, con unas tijeras, cortó la esquina con su firma y le dijo: - Tenga. Ahora vale 5 duros.

BIBLIOGRAFÍA

- CHECA GODOY, ANTONIO: “*Historia de la prensa en Córdoba (1790)-2010*” Edición de la Asociación de Prensa de Córdoba. Córdoba 2011.
- GIL HONDUVILLA, JOAQUÍN: “*Militares y sublevación. Córdoba y provincia 1936*”. Muñoz Moya Editores. Colección Historia. Brenes 2012.
- GONZÁLEZ-DORIA, FERNANDO: “*Constituciones españolas de Godoy a Suárez*”. Editorial Cometa, San Fernando de Henares (Madrid) 1986.
- LÓPEZ MOHEDANO, Jerónimo “*Don Quijote en Pueblonuevo del Terrible*” págs. 261 y ss. En VVAA “*Crónica de Córdoba y sus pueblos*” Vol. XII. Servicio de Publicaciones de la Diputación de Córdoba. Córdoba 2006.
- “*La vida en la villa de Peñarroya-Pueblonuevo*” (1927-28)” Colección Cuadernos del Terrible nº 1. Edición conjunta del Ayuntamiento de Peñarroya-Pueblonuevo y la Diputación de Córdoba. 2003.
- MADRID SANTOS, PACO: “*La prensa anarquista y anarcosindicalista en España desde la I Internacional hasta el final de la Guerra civil*”. Tesis presentada en el Departamento de Historia Contemporánea de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Barcelona. Tomo I (1869-1930) (Internet)
- RUBIO CABEZA, MANUEL. “*Crónica de la Dictadura de Primo de Rivera*” Colección Biblioteca de la Historia de España. Editorial SARPE. Madrid 1986.

ARCHIVOS Y FUENTES HEMEROGRÁFICAS

Archivo Municipal de Peñarroya-Pueblonuevo
Bibliotecas Municipal y Provincial de Córdoba

www.fpabloiglesias.es

www.bne.es/es/Catalogos/HemerotecaDigital

<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/busqueda.cmd>

CIVANTOS URRUTIA, ALEJANDRO: “*Leer en Rojo. El libro popular y antiautoritario de izquierda 1917-1931*” Universidad de Granada, 2015

[Diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/59958/3/FMS_1de3.pdf](https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/59958/3/FMS_1de3.pdf)
Hemeroteca Municipal de Madrid.

TESTIMONIOS ORALES

Babiano Muñoz, Dionisio
Blanco Rodríguez, Julio
Colmena Tejada, Antonio
Díaz Calderón, Elías
Manzano Hernández, Floreal
Pino Ruiz, Julián
Sánchez Díaz, David

Becerra, Justo
Cabanillas Linares, Ramón
Cortés Redondo, José
Lancho Lozano, Luis
Moreno Caballero, Cipriano
Redondo Pino, Luisa
Sanjuán Santamaría, Carmelo

IMÁGENES

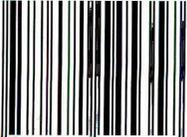
Tomadas del Archivo de Prensa Histórica del Ministerio de Cultura, de las Bibliotecas Municipal y Provincial de Córdoba y del archivo del autor, que agradece a quienes se las han proporcionado para su publicación, su generosidad y amabilidad.



**Ilustre Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales**



ISBN 978-84-8154-535-7



9 788481 545357